



Por qué no vino Chávez

El Presidente de Venezuela, Hugo Chávez, no vino a la Cumbre Iberoamericana, porque el gobierno salvadoreño no le garantiza su seguridad personal. La derecha salvadoreña responde con mentiras y esconde la mano.

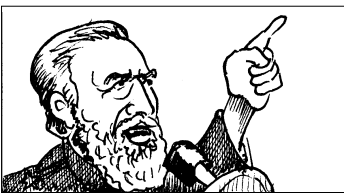
En la mira de terroristas

En Venezuela se han descubierto varias conspiraciones para asesinar a Chávez. La última ocurrió en septiembre, cuando militares retirados planificaban derribar el avión en que viaja el Presidente o lanzar un ataque al palacio presidencial.

Otros militares implicados en conspiraciones golpistas están fuera de Venezuela, formando parte de redes de ultraderecha, articulados con terroristas cubanos de Miami y protegidos por el gobierno de Estados Unidos.

A El Salvador vinieron a parar varios, entre ellos el ex almirante golpista Carlos Molina Tamayo, después del fracasado Golpe de Estado contra Chávez, en abril del 2002. Otros personajes de la ultraderecha venezolana, como Alejandro Peña Esclusa, trabajan aquí haciendo campaña sucia contra el FMLN.

Las Cumbres, blancos para matar



En noviembre del 2000, se realizó la Cumbre Iberoamericana en Panamá. La policía de ese país descubrió que terroristas cubanos-estadounidenses iban a asesinar al presidente cubano Fidel Castro. El grupo lo jefaba el terrorista Luis Posada Carriles, quien tenía su cuartel de operaciones en El Salvador, protegido por militares, grandes empresarios y funcionarios del gobierno.



Las otras razones que no quiso decir Chávez

Chávez no viene porque a ningún Presidente le gustaría que en otro país se utilice su imagen en spot de televisión, cuñas radiales y volantes para campaña sucia, como lo hace ARENA.

Además, ¿cómo un Presidente puede llegar a un país donde se le califica de "enemigo", tal como lo expresó recientemente la canciller salvadoreña Marisol Argueta? ¿Cómo Chávez puede estar contento con ARENA, cuando en el 2002 el entonces presidente Francisco Flores fue el primero en aplaudir el Golpe de Estado en su contra y refugio a militares golpistas?



Aunque Chávez no vino, el pueblo salvadoreño agradece la solidaridad de su gobierno. Con su apoyo, después del terremoto del 2001, el pueblo de Comasagua levantó sus viviendas; miles de compatriotas han recuperado la vista con la "Misión Milagro"; cientos de jóvenes gozan de becas de estudio; y la población tiene acceso a combustibles más baratos, a través de ALBA-PETRÓLEOS.

Esta Cumbre se celebra cuando la mayoría de países latinoamericanos está haciendo realidad el sueño de Simón Bolívar: la Patria Grande, donde también ya está entrando nuestro pulgarcito de América.